

Por [Manuel Díaz Martínez](#)

En la página en blanco  
todo está en silencio,  
dormido.

Mi gran placer consiste en despertar  
todo lo que en ella duerme,  
en hacer  
que todo lo que en ella está en silencio  
suene.

### **Árbol en la tormenta**

Moviéndose en la sombra, batido  
por el viento ciego de la noche,  
extiende sus ramas hacia mí  
en ademán desesperado.

¡Qué humana su mole gigantesca,  
bajo el cielo turbulento,  
estremecida por el desamparo!

### **Vivir**

Vivir es levantar un mundo  
sobre el mundo  
a cada instante.

Es también atesorar recuerdos  
—voces como pasos  
en la oscura hierba.

### **Preguntas**

¿En qué curva del aire  
se perderá mi voz?

¿Desde qué ríos subterráneos,  
por qué ojos de qué rocas  
volverá

—si es que vuelve—  
del olvido a la canción?

### **Todo es mío**

Todo es mío: la piedra y la mañana,  
la verdad y el amor,  
la llama dura y la ceniza vana,  
la noche y su esplendor.

Todo es mío: la paz, la guerra, el cielo,  
la tierra, el sol, el mar...  
Mis manos pueden horadar el suelo;  
y mi frente volar.

Todo es mío: la sed y la memoria,  
las rutas los metales y la escoria,  
el llanto y la canción.  
Todo es mío: la angustia de la muerte  
y el músculo indomable que convierte  
en fruto la ilusión.

Los anteriores poemas fueron tomados del poemario Mientras traza su curva el pez de fuego (Ediciones Unión, 1984). (N. del E.)